

INFORME-MEMORIA DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN EL APARCAMIENTO BAJO EL VIAL NORTE DEL PLAN PARCIAL RENFE (SEGUNDA FASE).

JUAN F. MURILLO REDONDO
ÁNGEL VENTURA VILLANUEVA
RAFAEL HIDALGO PRIETO
JOSÉ MANUEL BERMÚDEZ CANO
CAMINO FUERTES SANTOS
MARINA GONZÁLEZ VIRSEDA
SILVIA CARMONA BERENGUER
ISABEL LÓPEZ LÓPEZ

Resumen: Esta Segunda Fase se centró en la delimitación del gran edificio califal y su completa excavación, así como la de la totalidad del arrabal existente al Oeste del mismo, documentándose, tras la destrucción y abandono de las estructuras domésticas correspondientes a época califal, la configuración de un nuevo arrabal, de menor extensión, en época almohade.

Abstract: This paper focus on Phase 2 of the archaeological works held in the area in which Plan Parcial R.E.N.F.E. is developed since many years ago. The excavations totally documented the Caliphate neighbourhood and the huge building inside located during Phase 1. The works also reveals the existence of a smaller Late Islamic neighbourhood.

La Excavación Arqueológica de Urgencia del Vial Norte del Plan Parcial RENFE en el tramo comprendido entre la Glorieta de Las Margaritas y el paso a nivel de los Santos Pintados, se desarrolló en dos fases: la primera entre los meses de Septiembre de 1997 y Febrero de 1998, y la segunda entre Abril y Mayo de 1998.

Esta segunda Fase, objeto del presente Informe-Memoria, se planteó tras la Resolución de la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura al Informe de la I.A.U. desarrollada entre los meses de Septiembre de 1997 y Febrero de 1998. En dicha resolución se prescribía una segunda Fase de actuación centrada en el denominado "Sector A" de la primera Fase, y concretada en:

i. Ampliación de la excavación en el Corte 97/4, con el fin de determinar la posible extensión hacia el Norte y hacia el Sur del gran edificio califal localizado en el área inicialmente intervenida.

ii. Excavación del espacio comprendido entre los Cortes 97/1 y 97/4, localizados al W. del gran edificio califal y en los que se localizaron restos de un arrabal de la segunda mitad del s. X.

CORTES 98/1 Y 98/2

La intervención se centró en el extremo Norte del edificio, y consistió en la ampliación del Corte 4-Ampl. 1 excavado en

la fase de Septiembre 1997/Enero 1998. Los trabajos desarrollados comenzaron el día 6 de Abril de 1998, y consistieron en la extracción mecánica del estrato de carbonilla, y la excavación arqueológica, en área abierta, de la superficie limpia mecánicamente. Con el objetivo de delimitar la extensión ocupada por el edificio, y en función de los datos proporcionados por la intervención, la zona donde se iban a desarrollar los trabajos se fue ampliando progresivamente. Estas sucesivas ampliaciones dieron como resultado un área total de 2.600 metros cuadrados.

Durante el proceso de excavación se exhumaron nuevas crujías dispuestas al Norte, Este y Oeste del gran edificio califal así como una serie de habitaciones e infraestructuras hidráulicas de gran entidad constructiva, relacionadas, tanto con la parte residencial como de servicio del mismo. Estos nuevos espacios se situaban en una zona aterrizada, al Norte del área documentada en la anterior fase de excavación.

A pesar de la gran entidad del edificio documentado así como de la importancia histórica del mismo, el estado de conservación de la mayor parte de las estructuras es verdaderamente lamentable. En parte, ello fue debido al gran arrasamiento al que se vio sometida la "almunia", en un momento posterior al siglo X. Ese primer arrasamiento se vio incrementado, a principios del siglo XX, a consecuencia de la construcción de la antigua estación de ferrocarril de Córdoba.

Interpretación por Fases y Períodos. En total hemos tenido la ocasión de poder documentar hasta cuatro Períodos:

Período I. Califal. (UU.EE . 325, 504, 600, 601, 605, 606, 608-610, 613, 615-617, 619-621, 624, 627, 634, 635, 650, 651, 658, 663, 666, 671, 680, 689, 674, 692-699, 706, 707, 711, 712, 715, 717-721, 723-725, 727, 730, 731, 735-738, 742, 744, 746, 753-758, 760, 761, 762, 801-803, 806, 807, 810-813, 816, 826, 831-834, 837, 848, 849, 903, 910, 913, 914, 920, 921, 1002-1005, 1007-1011, 1014-1016). Diferenciamos dos fases:

Fase de abandono. Esta fase está representada por los sedimentos de colmatación de las cloacas y de las canalizaciones. El relleno de la atarjea Este no presentaba materiales cerámicos representativos de un determinado momento. No ocurre lo mismo con las piezas cerámicas recuperadas en los rellenos de las conducciones de agua del lado Oeste. En ellos se localizó un importante elenco cerámico con atafores realizados en verde y manganeso del tipo Rosselló 0 (Escudero I,

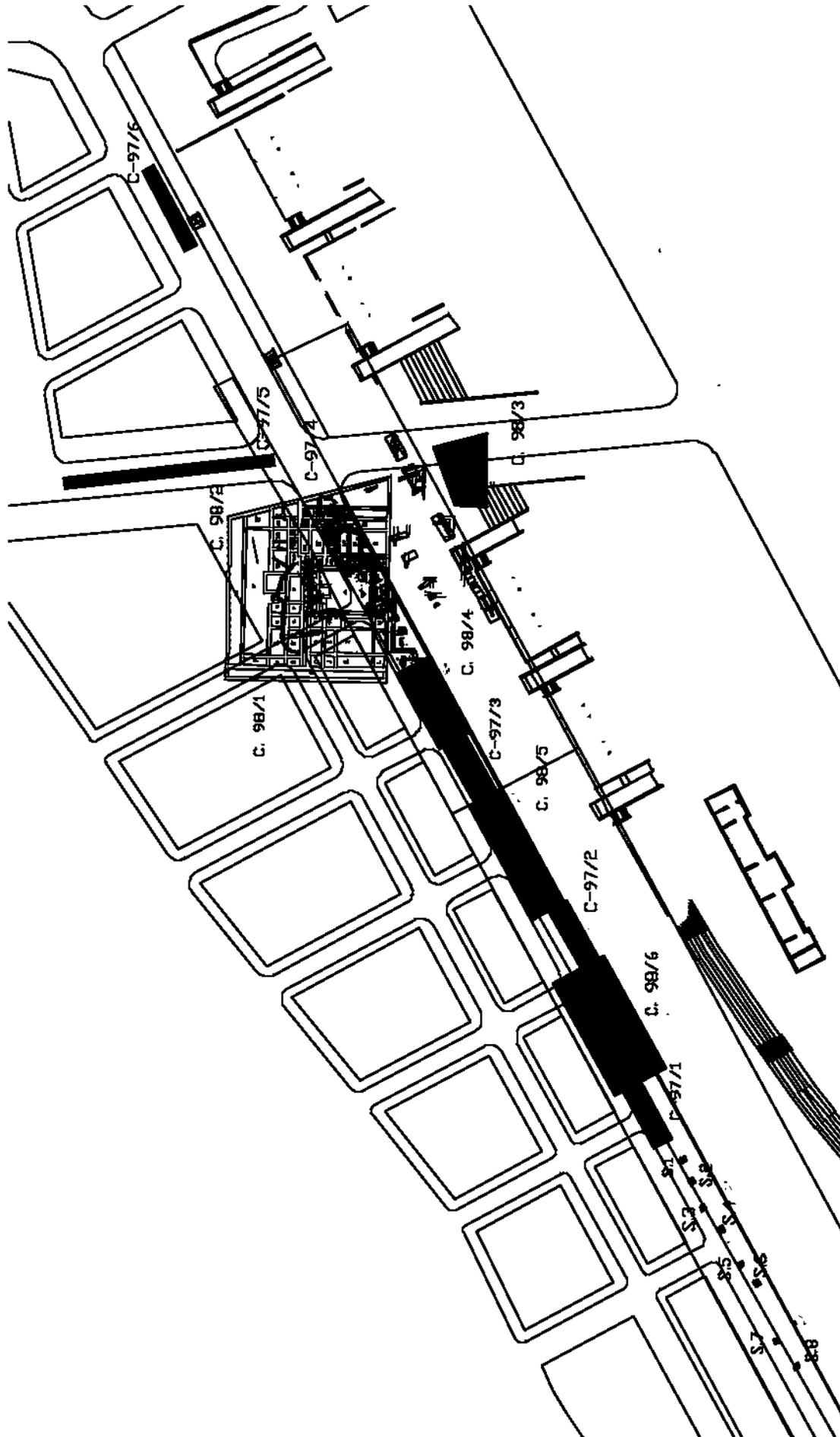


FIG. 1. Localización de los Cortes excavados.



LÁM. I. Vista general del gran edificio califal.

Cercadilla 7), platos vidriados al exterior y al interior del tipo 2 de Cercadilla y ollas del tipo 1 califal de Cercadilla. Estas formas y tipos cerámicos arrojan un cronología califal para el momento de abandono de la almunia. Asimismo se recuperaron numerosos fragmentos de vidrio.

Fase de construcción. A pesar del saqueo al que se vieron sometidos los muros que conformaban el edificio califal, lo cual ha dificultado en parte la interpretación arquitectónica y funcional del mismo, son relativamente abundantes los restos constructivos conservados. Estas estructuras, de las que no hemos podido detectar las zanjas de cimentación, por estar cortadas por las zanjas de saqueo, fueron realizadas con sillares de calcarenita dispuestos a tabla y trabados con cal. Las medidas de los sillares se mantiene, por lo general, muy uniforme, habiéndose detectado la existencia de dos módulos diferentes, ambos correspondientes al mismo momento: un primer módulo de 1,10/1,20 metros por 0,26/0,3 metros y un segundo de 1,10/1,20 metros por 0,40 metros. Exceptuando raras ocasiones no conservamos más que una hilada de cimentación. En algunos casos, los menos, los tizones se disponen sobre una hilada inferior de sillares dispuestos a soga (como ocurre con la estructura 315). La potencia documentada de estos muros, salvo en contados ejemplos, es muy escasa, oscilando entre 0,3/0,4 metros.

Asociados al momento de construcción de los paramentos hemos documentado numerosos horizontes de construcción que se entregaban originalmente a ellos, y que en la mayor parte de los casos, hemos encontrado cortados por las zanjas de saqueo. Estos horizontes constructivos conservan los restos de la calcarenita triturada, derivada del tallaje de los sillares, formando verdaderos niveles de suelo, a veces de escasa potencia 0,5 cm./1 cm., o a veces de mayor entidad. En algunas zonas hemos localizado horizontes constructivos formados por cal. Estos suelos son menos uniformes y generalmente en donde se encuentran suelen existir hondonadas en el terreno. Se trata de pequeñas vaguadas realizadas para amalgamar el mortero que luego se dispondría en las llagas de los sillares de los muros, en las de las canalizaciones, etc.

Canalizaciones y estructuras de almacenamiento de agua.

Bajo los muros de la almunia, en ocasiones con éstos adaptándose perfectamente a su trayectoria, se ha documentado una importante red de canalizaciones, asociadas a una compleja infraestructura hidráulica destinada a la recogida y almacenamiento de agua. El agua se almacenaría en un enorme pozo-aljibe y en una gran alberca de más de 50 m² de superficie. El pozo-aljibe, del que sabemos que profundiza más de 6,5 metros, conectaría, con toda seguridad, con el manto freático y estaba tapado por una cubierta realizada a base de grandes lajas de calcarenita. El encañado de este pozo estaba realizado con mampuesto de cuarcita, dispuesto en hiladas muy regulares, encontrándose totalmente recubierto de concrecciones de cal.

En el pozo desembocaban dos grandes canalizaciones. Una de ellas entraba por el Este, pasando bajo la alberca, mientras que la otra se introducía en el pozo por el lado Oeste. El ramal Este está dividido en dos ramales secundarios. El tramo NE-SW transportaría el agua desde una zona de la que no nos quedan evidencias arqueológicas. El tramo S-NW, recogería el agua del patio central a través de una estructura, situada en su esquina Noreste, construida especialmente para ello (1015). El tramo Oeste de las atarjeas está constituido por un ramal principal en el que desemboca uno secundario. Ambos ramales proceden de la zona Oeste de la almunia, uno de ellos del patio Oeste. Las dos canalizaciones, así como los ramales secundarios, estarían destinados a recoger el agua de lluvia de los tejados.

Para la construcción de estas atarjeas se han empleado lajas de calcarenita, dispuestas a soga, que se apoyan sobre sillares del mismo material que conforman el suelo de aquellas. Las juntas de todas las partes se trabaron con mortero de cal. Este material se utilizó de igual modo, para revestir interiormente los suelos de las canalizaciones, evitando de ese modo las filtraciones de agua.

Se han conservado 9,5 metros de una tubería realizada con atadores cerámicos, de 0,4 m. x 0,2 m., encajados unos en otros. Las juntas de unión de estos atadores se impermeabilizaron con margas. De orientación Este-Oeste, esta tubería, se dirigía también hacia la zona de la alberca o del pozo-aljibe. Debido al gran arrasamiento de RENFE, ha sido imposible localizar tanto el origen como el límite de esta canalización.

En relación directa con el pozo, anteriormente descrito, se construye una gran alberca. Esta enorme estructura estaba

rodeada de grandes muros de contención. El suelo estaba realizado a base de grandes bloques de mampuesto, hincados sobre las arcillas geológicas. Sobre este primer suelo conocido se disponía un pavimento realizado con picadura de sillar, que nivelaba la superficie anterior y sobre él, se disponía un suelo de mortero, fabricado con argamasa y con fragmentos cerámicos de gran tamaño. Este suelo, idéntico al opus signinum romano, se pintó posteriormente en color rojo. Los restos del suelo de mortero son muy escasos debido al arrasamiento realizado por RENFE. Sin embargo, la superficie conservada nos ha permitido comprobar las producciones cerámicas utilizadas para su construcción. Aparte de cerámica común contamos con la presencia, muy numerosa, de cerámica vidriada, perteneciente a antiguos ataifores y a otras formas de cerámica de mesa. Asimismo hemos podido observar la presencia, eso sí mucho más escasa, de fragmentos de cerámica realizada en verde y manganeso. Estos datos permiten ratificar la cronología, confirmada durante la primera fase de excavación, de la construcción del edificio en un momento bastante avanzado del siglo X, durante el califato.

En el patio principal se situaba una alberca de aproximadamente 25 metros cuadrados. Esta estructura no sólo actuaba como contenedor de agua limpia sino que jugaba un papel estético en la organización arquitectónica del edificio. Aunque se encontró completamente arrasada suponemos que estaría totalmente revestida en su interior por algún tipo de material noble, probablemente mármol.

Cloacas y pozos negros.

Solamente se han conservado dos pequeños tramos de cloacas situados en los extremos Este y Oeste de la almunia. La cloaca Este vertía hacia una calle situada en ese sector y estaba realizada a base de sillarejos de calcarenita, aprovechando como pared los sillares del muro de cierre del edificio. A esta cloaca desagüaba otra situada al exterior del edificio aunque adosada al muro de cierre. En el interior de la almunia y en esa misma zona, adosándose también al muro de cierre, aparece un pozo cuyas paredes estaban encañadas con mampuesto irregular y su fondo estaba realizado con sillarejo. Probablemente estas estructuras estarían relacionadas entre sí.

La cloaca situada al Oeste, se encontraba ubicada, concretamente entre el muro de cierre del edificio por ese lado y la primera crujía (muros 727, 730). De 3,35 m. de longitud x 0,4 m. de anchura, estaba realizada con mampuesto irregular trabado con cal. Este mampuesto se situaba sobre un suelo de pequeños sillares de calcarenita revestidos por una superficie impermeable realizada con cal. Desagüaba en un pozo de planta ovalada fabricado con mampuesto irregular dispuesto en hiladas. Este pozo fue colmatado en época contemporánea.

Período II. Postcalifal (UU.EE 512-516, 518-522, 530, 531, 611, 612, 614, 618, 625, 626, 628-631, 636, 639, 640, 641-646, 649, 652-657, 659-662, 664, 665, 667-670, 672, 673, 675-679, 681, 682, 687, 688, 698, 699, 705, 708-710, 713, 714, 722, 732-734, 741, 748, 751, 752, 754, 805, 815, 818, 819, 822, 824, 825, 828, 829, 836, 840-847, 849, 853, 901, 902, 911, 912, 916-918, 1006, 1008, 1012, 1013, 1017, 1018).

Todas estas unidades representan a las zanjas de saqueo de las estructuras que conformaron el edificio califal, así como



LÁM. II. Edificio califal. Detalle del sector central.

a los rellenos de las mismas. Estas zanjas se ajustan, perfectamente, al trazado original de los muros, cuyas cimentaciones se excavaron en las compactas arcillas geológicas. El sedimento que las rellena presenta idénticas características en todos y cada uno de los casos. La matriz es arcillosa-arenosa, de media o baja consistencia y de color castaño-amarillento. En algunos casos la presencia de gran cantidad de fragmentos de sillares de calcarenita hace que el sedimento sea más arenoso y de fuerte color amarillo.

En general, el relleno de estas zanjas presenta gran cantidad de cal, utilizada para la unión de los sillares que configuraban los muros, fragmentos de ladrillos, tejas y cerámica. Los materiales cerámicos son muy escasos (hay que recordar que nos encontramos por debajo del nivel de los pavimentos). Aparecen materiales vidriados en color melado o verde, tales como ataifores con pie anular poco desarrollado, algunos de solero plano, cerámica en verde y manganeso, fragmentos (muy escasos) con cuerda seca parcial, cerámica pintada y común. En general no es un material lo suficientemente representativo como para determinar una cronología exacta, aunque aporta los suficientes datos como para asegurar que nos encontramos ante momentos posteriores al califato.

En ocasiones y cubriendo a las zanjas de saqueo, tuvimos la ocasión de excavar grandes superficies por las que se extendían estratos de análogas características a los rellenos de

las interfaces de expolio. Se trata, también, de los restos de la destrucción de los alzados, pavimentos, etc. del edificio.

Período III. Almohade (UU.EE. 632, 633, 637, 638, 647, 648, 683, 684, 690, 691, 907, 908, 1000, 1019, 1020, 1021, 1022). Diferenciamos 4 momentos de ocupación:

Construcción y colmatación de un basurero (UU.EE. 632, 633). Está cortado por la zanja de cimentación de la estructura 637, así como por la zanja de su saqueo. Se trata de la realización en el terreno preexistente de una fosa que posteriormente se fue colmatando con el aporte de materiales residuales. Los materiales cerámicos recuperados del interior de este relleno, en fase de estudio, arrojan, provisionalmente, una cronología del siglo XII.

Construcción y uso de un espacio indeterminado (UU.EE. 637, 638). Se construye, sobre las zanjas de saqueo de determinadas estructuras pertenecientes a la almunia, un muro realizado con grandes bloques de opus caementicium, reaprovechados de alguna gran obra romana existente en los alrededores (de la que no poseemos ningún dato). Los bloques, dispuestos sin ningún orden aparente mantienen una orientación Este-Oeste. Este muro conectaría con otro, de dirección Norte-Sur del que sólo nos queda la huella de su saqueo y un bloque de caementicium in loco. Ambos muros conformarían un espacio hacia el Oeste del que no poseemos ningún dato.

Fase de saqueo de un espacio indeterminado (UU.EE. 647, 648, 1019, 1020). Esta fase está representada por las zanjas de robo y sus correspondientes rellenos, de dos estructuras que conformaban hacia el Oeste un espacio determinado. Los rellenos sedimentarios están constituidos por matrices arcillosas en las que abunda la cal, fragmentos de sillares de calcarenita y otros tipos de materiales de construcción (tejas, fragmentos de ladrillo, etc.)

Fase indeterminada (683, 684, 907, 908, 1000, 1021, 1022). En la zona Sudeste se han documentado dos vertederos de materiales residuales, excavados en los estratos y estructuras preexistentes de la almunia. Al Noreste del corte se localizó un gran estrato de saqueo así como un basurero, con materiales cerámicos de época almohade. Uno de los paquetes sedimentarios que rellenaban este basurero, presentaba gran cantidad de fragmentos de calcarenita así como cal, es decir una matriz sedimentaria idéntica a los típicos rellenos de las zanjas de saqueo de los muros. Es probable que se trate del vertido de materiales de construcción derivados del saqueo del muro de cierre del edificio (1021, 1022, documentado exclusivamente en el perfil Norte del corte).

CORTE 98/3.

La ejecución de este Corte, situado al Sur del soterramiento de la R.A.F. y, por tanto, fuera del ámbito del aparcamiento bajo el Vial Norte, fue recomendada por los técnicos de la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura a fin de comprobar la posible extensión hacia el Sur del gran edificio califal documentado en el Corte 4 de la primera fase de excavación.

Aprovechando la aparición de varios muros en las labores de apertura de una de las cimentaciones de los muros de



LÁM. III. Edificio califal. Detalle del ángulo noroeste.



LÁM. IV. Edificio califal. Detalle de las estructuras hidráulicas del patio de servicio.

contención del paso de la prolongación de la Avenida de Gran Capitán sobre el soterramiento, se decidió hacer coincidir el Corte previsto con este sector.

Los trabajos de excavación comenzaron en una superficie de 15,40 por 11,20 m, en la que se limitaron, en principio, sólo los perfiles N y E, posteriormente el corte se amplió a hacia el E, sólo en una superficie con el descubrimiento de otras estructuras. La cota máxima a la que se comenzó a excavar ha sido 121 m.s.n.m. Esta superficie de excavación se hallaba limitada por zanjas contemporáneas (pertenecientes a los andenes de la antigua Estación de RENFE) situadas al N, S y W del corte, así como por una rampa situada al E.

Asimismo este espacio de excavación se hallaba alterado, principalmente, por una gran pileta cuadrangular, situada en el espacio f, y un gran bloque de hormigón, que afecta y rompe a distintas estructuras; ambos forman parte de los restos de la infraestructura de la antigua estación de RENFE.

Interpretación por Fases y Períodos:

Período I. A este período pertenecen tres tumbas aparecidas en dos zonas del Corte y excavadas en las arcillas vírgenes. Estas no han sido excavadas en su totalidad y sólo se ha descubierto su cubierta.

Tumba 1: Tumba de incineración. Cubierta: dos tegulae completas con una inclinación N-S. Dimensiones de una tegula: 50 x 42 cm.

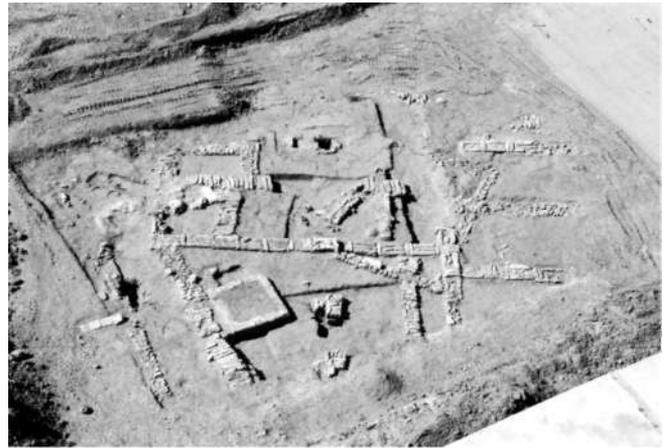
Tumba 2: Tumba de incineración. Cubierta: varios fragmentos de tegulae y de mármol

Tumba 3: Tumba de incineración. Cubierta: varios fragmentos de tegulae y de mármol.

La tumba 1 se sitúa en el extremo suroriental del corte, en la zona S del espacio g. Las tumbas 2 y 3 se sitúan una junto a la otra en el espacio b; cuando se excavó dicho espacio aparecieron diversos fragmentos de tegulae y de mármol. Cronología: romana.

Período II. A este Período pertenecen una serie de estructuras exvacadas sólo en superficie y que aparecen rotas por las estructuras del Período posterior y por la zanja E que afecta al corte. Sólo se conservan estas estructuras en su cimentación. Los muros son de mampuesto; las UU.EE. 41, 42, 45 presentan varias hiladas, dos o cinco, en planta de ripios y cantos muy irregulares y de tamaño diverso, y una hilada en planta; el muro U. E. 29 presenta reutilizado un bloque de opus caementicium, entre el mampuesto aparece un fragmento de tégula y presenta dos hiladas en su alzado. Los muros UU.EE. 9, 29, 41, 42 y 45 delimitan una superficie cuadrangular. Este espacio podría interpretarse como el patio de una vivienda, de la que no contamos con información referente a las crujías que la componían. Cronología probable califal temprana; para ella sólo nos podemos basar en la relación estratigráfica con el resto de las estructuras.

Período III. A este período pertenecen una serie de estructuras, y los estratos asociados a las mismas. Los muros conservan sólo los cimientos; en ellos se utilizan tanto el sillarejo como los sillares en distintas disposiciones. En las estruc-



LÁM. V. Vista general de las estructuras del Corte 98/3.

turas UU EE. 10, 11, 44 y 32 se disponen los sillares a soga y tizón, trabados con cantos ripios y algunos fragmentos de tejas; en las estructuras UU. EE. 24, 23 y 27 se disponen los sillares en tabla; los muros UU. EE. 22, 20, 21 utilizan en su aparejo pequeños sillares, fragmentos de sillares y ripios. El muro U. E. 26 sólo conserva la huella de picadura de sillar en la zanja de saqueo. Hemos podido delimitar los siguientes espacios funcionales:

Espacio f: Está delimitado por los muros U.E. 11, al Oeste, U.E. 10 al Sur, U. E. 27 al Este, y cortado por la zanja del soterramiento del ferrocarril al N, fuera del corte. El espacio delimitado por estos muros es un gran patio trapezoidal des-

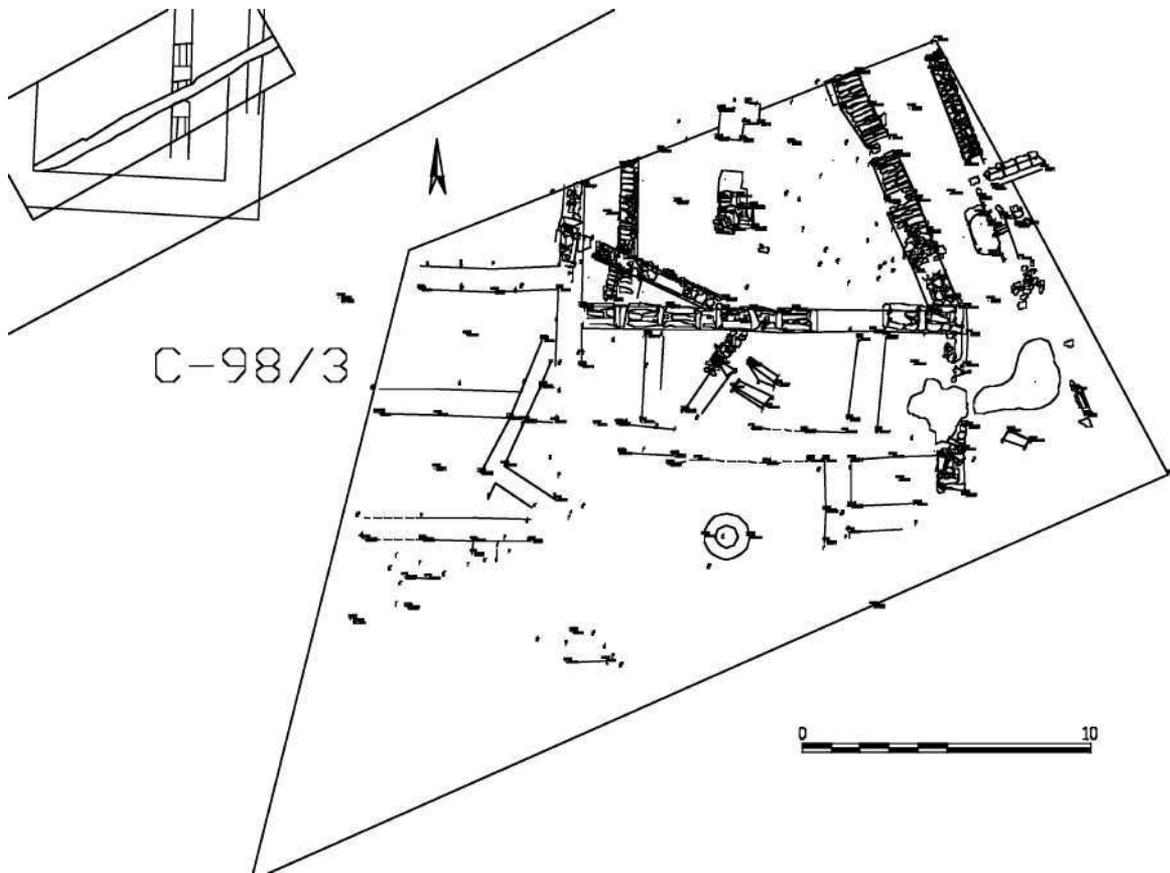


FIG. 2. Planta general del Corte 98/3.

cubierto, con dos estructuras UU. EE. 30 y 31 gemelas, formadas por dos hiladas en alzado de sillares cuadrangulares, que se disponen formando una especie de «L». En torno al patio se ordena una crujía al Sur.

Espacios a-b-d: Estos espacios forman la crujía al S del patio. La crujía está delimitada por los muros U. E. 10 al N, U. E. 23 al S, U. E. 11 al W y U. E. 25 al E, y subdividida por los muros UU.EE. 26 y 24 en tres estancias. La central -b- presenta unas dimensiones superiores, pudiendo interpretarse como sala, mientras que los espacios laterales conformarían sendas alcobas.

Espacio e-c: Al S de la anterior crujía se dispone un nuevo espacio abierto -e- limitado al N por U. E. 23 y al E por U.E. 22, al S queda cortado por la zanja de la infraestructura de uno de los andenes del antiguo trazado del ferrocarril. Este espacio se puede interpretar como un patio donde hallamos restos de horizonte de construcción, U. E. 19, y un pozo, U. E. 18, donde hemos hallado abundante sedimento húmico. Al E de este espacio se dispone otra estancia -c- delimitada por los muros 20, 21, 22, 23.

Espacio h: Delimitado por los muros UU.EE. 32 y 34 que lo cierra a N y a S, al E quizás estaría delimitado por la prolongación del muro 11, que aparece cortado por la zanja W. Las grandes dimensiones de este espacio nos lleva a interpretarlo posiblemente como un patio, que pertenecería a otro espacio doméstico (dividido a partir de U.E. 11).

Espacio g: Espacio abierto en dirección N-S, con un quiebro hacia el W en su segundo tramo. Está delimitado por los muros UU. EE. 27, 33, 25, 21 y 36. Está cortado por una fosa U.E. 35. Se encuentra alterado por U. E. 1 y estructuras relacionadas con el antiguo tendido ferroviario. Este espacio puede ser interpretado como una calle que delimita dos espacios domésticos diferentes al E y al W.

Cronología: hispanomusulmán. Califal tardío (?).

Período IV. A este Período corresponde la U.E. 35, pozo negro situado en la calle, que rompe la línea de fachada E de la propia calle. Cronología: Almohade (?) (a espera del estudio de materiales).

Período V. En este período incluimos los estratos y estructuras generadas por el ferrocarril, por la antigua estación de RENFE. Se trata de un estrato formado por zahorra y carbón que cubría la totalidad del corte, una pileta realizada en hormigón y un gran bloque de hormigón irregular que era la base de una torreta eléctrica. Cronología: Contemporánea.

CORTES C98/4, C98/5 Y C98/6

La intervención arqueológica en la zona al Oeste del Corte 4 comenzó el día 22 de Abril, con el replanteo y trazado de un total de 3 Cortes, ubicados en el espacio intermedio entre los Cortes 1, 2, 3 y 4 de la fase anterior. Fueron trazados de forma que ocuparan toda la extensión afectada por la excavación del aparcamiento. Los límites Norte y Sur de los Cortes fueron los del talud de la zanja del aparcamiento. Estos se separan 5,30. m. al N. del soterramiento del AVE, y tienen una anchura (Norte-Sur) de 22,20 m. De esta forma, el Corte C. 98/6, se situó entre el Corte 1 y el Corte 2 de la Campaña de 1997, con una longitud de 50 m. Este-Oeste, y 22,20 Nor-

te-Sur, con una extensión de 1.110 m. cuadrados. El C. 98/5, se ubicó entre el corte 2 y el Corte 3 de la fase anterior, y se trazó con las mismas dimensiones que el anterior. El C. 98/4, se ubica entre los cortes 3 y 4 de la fase previa, pero a diferencia de los dos anteriores, tiene una longitud Este-Oeste de 33 m., y 22,30 Norte-Sur, con 732,6 m. cuadrados.

Corte C98-4. Este Corte, ha dado resultados similares al anterior (C98-5), un estrato de arcilla anaranjada que ocupa la totalidad de su superficie, y una serie de cimentaciones de ripio y mampuesto con la misma orientación. Como en el caso anterior las estructuras están muy alteradas, y no tienen conexión física. Asociados a estas estructuras aparecen dos pozos ciegos y un pavimento de cal, estucado y pintado a la almagra (a una cota de 120.97 msnm.), conservado en una extensión de unos 40 cms. del que arrancan las paredes de una pileta (a una cota de 120.88 msnm.). Como en el caso anterior, en los límites Norte y Sur los estratos y estructuras están cortados por las zanjas del AVE y del colector.

Corte C98-5. En este Corte, como en el caso anterior, los estratos y estructuras están cortados por las zanjas del colector y del soterramiento del AVE. El sondeo se redujo al Norte y al Sur, y presenta como límite las zanjas anterior, 12 m. de ancho en el límite Este y 9 m. en el Oeste.

La cota final de la excavación mecánica se sitúa entre 120.69 y 121.75 msnm. En toda la superficie del corte, aparece un estrato de arcilla anaranjada, muy compactada, similar al detectado en el extremo Este del Corte anterior, C98-6. Excavadas este estrato, aparecen una serie de estructuras de ripio y mampuesto, con una orientación igual a la de la almunia, y a las estructuras detectadas en el Corte 3 de la fase excavada en 1997. Estas cimentaciones están muy alteradas, siendo imposible la delimitación de espacios funcionales. Asociados a estas estructuras, aparecen los restos de un pavimento de lasjas, y tres pozos ciegos. La cota de arrasamiento de estas estructuras se sitúa entre 120.26 y 120.61 msnm.

Corte C98-6. La superficie del Corte, una vez finalizada la excavación y limpieza mecánica se sitúa a una cota ente 118,83 y 118,09 msnm. En este sondeo, y a una cota aproximada de 118.40 msnm. se sitúa un derrumbe de tejas, que se extiende por la práctica totalidad del sondeo. En el extremo Este del corte y a una cota de 118.60 msnm. apareció un estrato de arcilla anaranjada muy compactada, que se extiende unos 3 m. hacia el Oeste, en el resto del sondeo los estratos bajo el derrumbe de tejas son de tierra marrón, poco compactada y con abundante material cerámico. Bajo el derrumbe de tejas, aparecieron numerosas estructuras de ripio y mampuesto, orientadas ortogonal. Estas estructuras fueron delimitadas y limpiadas de forma manual. Tanto los estratos de arcilla, como las estructuras y estratos asociados a ellas, están excavados en sus límites Norte y Sur por dos zanjas, una la del soterramiento del AVE, y otra la de un gran colector paralelo al mismo.

Los trabajos de excavación manual se han realizado en un espacio rectangular aproximadamente de 49 m. y 39 m., sus lados mayores, y 22 m. y 18, sus lados menores. Este espacio se halla reducido en 2 m. al N y unos 4 m. al S por la existencias de dos zanjas rellenas de estratos contemporáneos, correspondientes al soterramiento de la R.A.F. y al co-

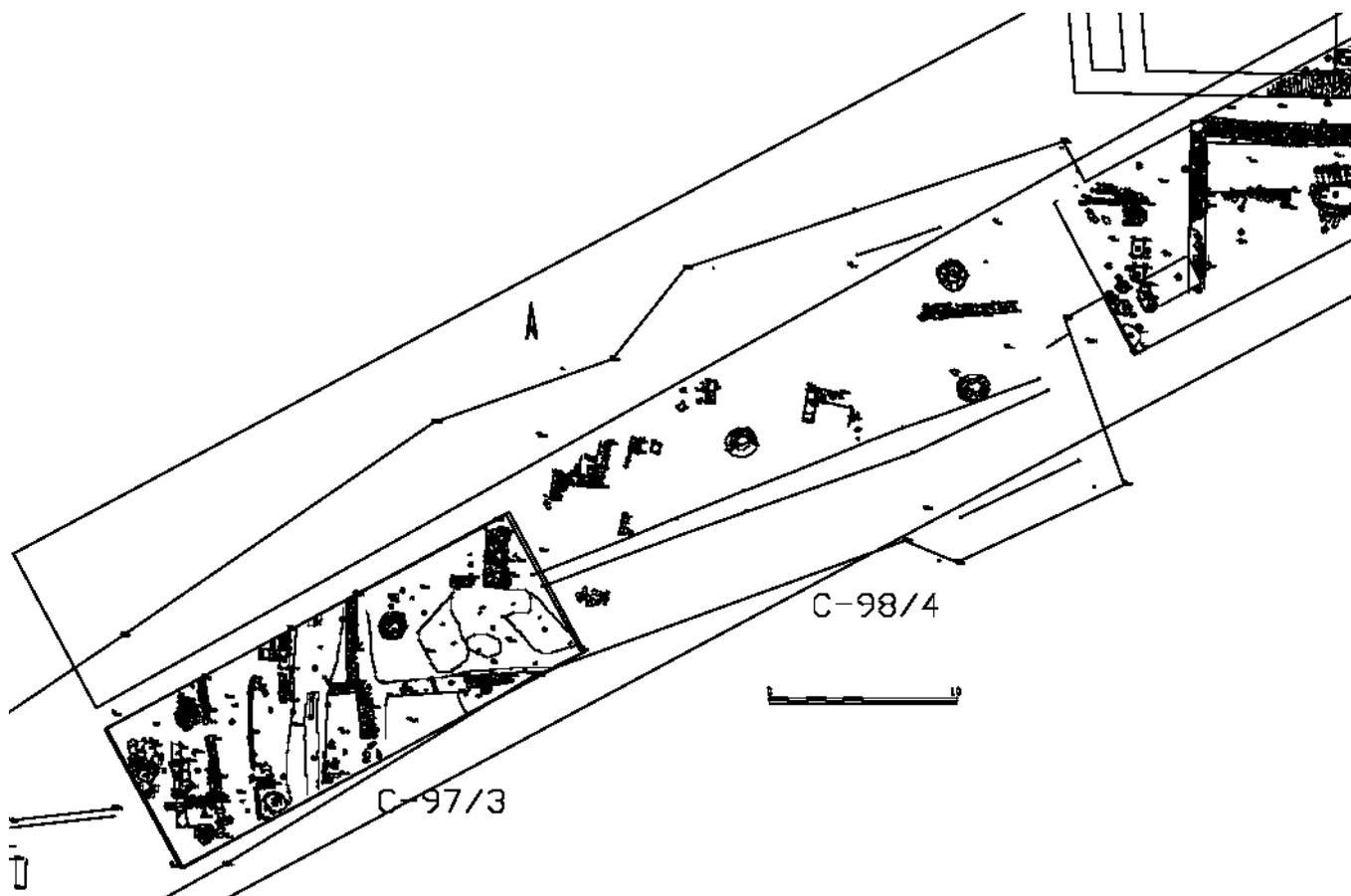


FIG. 3. Planta general del Corte 98/4.

lector general del Vial Norte. La cota máxima sobre la que se comenzó a excavar fue 118,83 msnm.

Este espacio de excavación se hallaba alterado, principalmente, por un bloque de hormigón situado al E del corte y una pileta de ladrillo que corta a varias estructuras; así mismo algunos de los espacios definidos se encuentran alterados y rotos por el estrato de carbonilla y zahorra acumulado en esta zona por la infraestructura de la antigua estación de RENFE.

Todas las estructuras documentadas se hallan conservadas a nivel de cimentación y sólo podemos interpretar dos estructuras como posibles pavimentos de espacios abiertos (espacio e y f). Igualmente hemos hallado dos fosas rellenas de un estrato húmico y abundantes fragmentos de cerámica y tejas -UU.EE. 8 y 30-. En todo el corte, tras retirar la U. E. 1 con medios mecánicos encontramos un estrato similar compuesto por una acumulación de fragmentos de tejas, esta U. E. casi en su totalidad se ha retirado para localizar las estructuras.

Los muros, conservados en su cimentación, están realizados en la técnica del mampuesto, combinando sillares, fragmentos de sillares, ripios y cantos que se hallan entramados con argamasa, fragmentos de tejas y de ladrillo. En planta suele presentar una doble hilada de mayor tamaño trabada con ripios y cantos más pequeños. En cuanto al alzado, sólo hemos excavado en su totalidad parte de los muros UU.EE. 5, 6, 4, 3; en las zonas conservadas presentan una primera

hilada de sillares y posteriormente diversas hiladas, de tres a cinco, de mampuesto con ripios, cantos, y algún fragmento de sillar, bien trabados y definidos en su alzado.

En este apartado destacan los muros 19 y 20 por el empleo de sillarejo en diferentes tramos. El muro 20 presentan dos sillarejos dispuestos a soga que sobresalen y se apoyan en otros dos sillares.

Una crujía formada por el muro U. E. 5 que delimita al S dos estancias, a y b, constituidas por los muros 19, 5, 13, 21, la a, y los muros 5, 13, 3 y 4, la b. Estas estancias se hallan divididas por el muro 13. Al N del muro U. E. 5 se constituye un amplio espacio (e), delimitado por los muros 5, 6, 19. Posiblemente se trata de un espacio abierto, un gran patio. Se halla cortado al N por la zanja del colector.

Al Sur de las estancias a y b, se abren dos espacios, c y d, separados por el muro 14. El espacio c se halla delimitado por los muros 19, 21 y 14. El espacio d se halla delimitado por los muros 3, 14 y 4. Posiblemente fueran dos pequeños espacios abiertos, dos patios secundarios.

Al Este del muro U.E. 6 encontramos otro espacio (f), donde se ha localizado una superficie de picadura de sillar, junto a un pequeño resto de argamasa cubierta de estuco rojo (U. E. 7). Quizás sea el pavimento de un patio y parte de una pequeña pileta. Entre los muros 19 y 20 se desarrolla un espacio longitudinal, posiblemente una calle N-S, donde hallamos un pozo negro.



LÁM. VI. Detalle de las estructuras almohades del Corte 98/6.

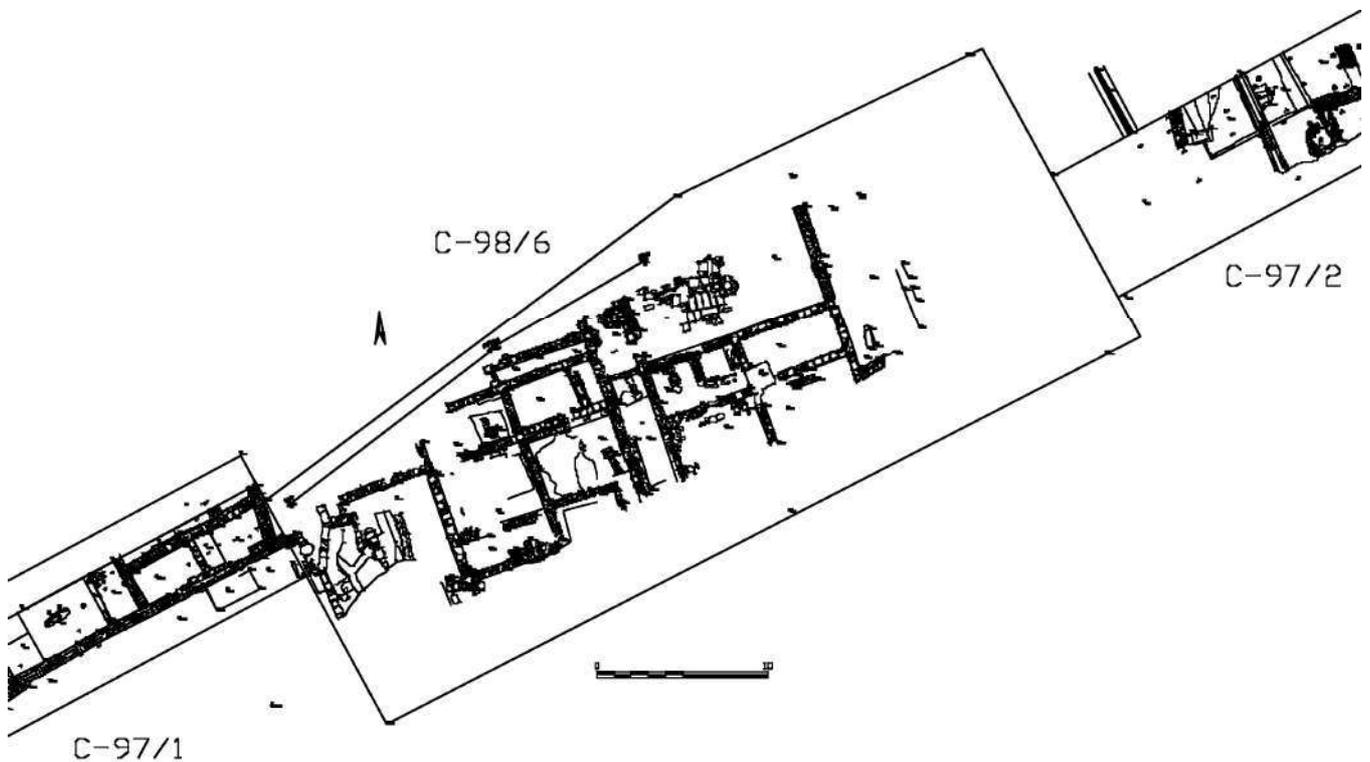


FIG. 4. Planta general del Corte 98/6.

Sector al Oeste del Corte 1.

El día 23 de Abril, la empresa adjudicataria de las obras de construcción del Aparcamiento efectuó una serie de 5 sondeos destinados a la determinación de la cota del firme geológico, situados en el eje central del vial. Estos sondeos fueron realizados por una retro-excavadora Case-1088, con una anchura igual al cazo de la excavadora (unos 60 cms.), y con una potencia media de unos 3 m.. Todos estos sondeos, no dieron ningún tipo de resultado arqueológico, y fueron tapados de inmediato.

A partir del día 30 de Abril se comienza el vaciado de toda la zona al Oeste del Corte 1, por una frontal Case-W30, tras comprobar la gran potencia del relleno actual, y las numerosas subestructuras de RENFE en esta zona se emplea otra frontal de mayor tonelaje a partir del día 5 de Mayo. Ambas excavadoras vacían la zona del aparcamiento. La excavación se realizó con una potencia muy variable, entre los 50 cms. en el lado Este y más de 1 m. en el extremo Oeste. El vaciado con excavadora frontal se dio por finalizado el día 6 de Mayo.

Tras comprobar la gran potencia del relleno moderno, y las numerosas alteraciones provocadas por las subestructuras de la RENFE, se decidió cambiar de estrategia. En toda esta zona, se realizan una serie de sondeos mecánicos, con el fin de detectar posibles estratos o estructuras arqueológicas. Se realizaron un total de 8 sondeos mecánicos con una retroexcavadora Case-888 con cazo de limpieza de 2 m. de ancho. Estos sondeos tienen unas dimensiones aproximadas de 2,50 por 3 m., y dieron los siguientes resultados:

Sondeo 1: Resultados negativos hasta cota de Proyecto.

Sondeo 2: Una conducción con bóveda de ladrillo moderno, con la cubierta a una cota de 119.33, 103 cms. por encima de la cota de proyecto. la conducción se dejó descubierta y se sondeó al sur de la misma hasta cota de Proyecto, con resultados negativos.

Sondeo 3: Una solera de hormigón impide realizar el sondeo, la solera se sitúa a una cota de 119.03, 73 cms. por encima de la cota de Proyecto.

Sondeo 4: No da resultados positivos, limos y rellenos de tierra muy suelta hasta una cota inferior a la de Proyecto.

Sondeo 5: No da resultados positivos, limos y rellenos de tierra muy suelta hasta una cota inferior a la de Proyecto.

Sondeo 6: No da resultados positivos, limos y rellenos de tierra muy suelta hasta una cota inferior a la de Proyecto.

Sondeo 7: Este sondeo se practicó en el quiebro Sur del colector, por lo que esta zona, y en unos 8 m. de Este a Oeste está alterada por la zanja de excavación del mismo. La cubierta del colector se sitúa a una cota de 118.17 msnm.

Sondeo 8: No se detecta estructuras arqueológicas, el sondeo alcanza una cota de 118.77,47 cms. por encima de la cota de proyecto.

Conclusión. Interpretación preliminar del gran edificio califal.

Como ya hemos expuesto en el Informe de la Primera Fase contenido en este mismo volumen, los resultados obtenidos con la excavación del ámbito ocupado por el Aparcamiento bajo el Vial Norte del Plan Parcial RENFE, a los que ahora se suman los de la Segunda Fase, han ampliado de un modo notable nuestro conocimiento acerca de la ocupación de este sector extramuros de la ciudad histórica. En relación con ese primer Informe, y con independencia de algunas puntualizaciones de detalle que redundan en un mayor nivel de definición de determinados momentos y, especialmente, en el conocimiento del gran edificio inicialmente localizado en el Corte 97/4, las conclusiones expuestas en él se mantienen en su práctica integridad.

La primera gran fase de ocupación se sitúa en época tardorrepública y/o altoimperial, momento en el que se constata la aparición de áreas de deposición funeraria a lo largo y en las proximidades de las vías y caminos que abandonaban la ciudad con dirección Norte.

Más importante se muestra la ocupación funeraria fechable entre los ss. III y VII d.C., constatada en la mayor parte del espacio comprendido entre el eje de la futura prolongación de la Avenida del Gran Capitán y el primitivo cauce del Arroyo del Moro, a poniente de la zona intervenida, y que presenta una mayor concentración de sepulturas en el sector

ocupado por el Corte 97/4 (la excavación de muchas de estas sepulturas se efectuó en el curso del seguimiento de las obras de construcción del Aparcamiento, incluyéndose en el correspondiente Informe, incluido en este mismo volumen).

También en un momento indefinido entre el s. IV y el VII (y muy probablemente hacia la fecha más temprana dentro de este intervalo cronológico) se procedió a reforzar el abastecimiento de agua a la ciudad mediante un nuevo acueducto (cfr. Ventura, 1996; Moreno et alii, 1996) del cual se han encontrado trazas en el Corte 97/2 y que es el mismo ya documentado en 1993 en el curso de la excavación del mausoleo romano sito frente a la Puerta de Gallegos (Murillo et alii, 1999).

El siguiente gran Período histórico documentado corresponderá a época califal. Previamente, y desde el s. VIII a mediados del X, asistimos a una casi total ausencia de documentación arqueológica en este sector, que se limita a escasos vestigios pertenecientes a depósitos de desechos, dentro de un contexto general no urbano al que sólo escapaban, en estos momentos, varios focos tempranos de arrabal (cfr. Murillo-Fuertes-Luna, 1999).

A lo largo del s. X, el desarrollo urbano de estos arrabales quedó consolidado como consecuencia del incremento demográfico de la ciudad y de lo que, recientemente, ha sido definido como acción planificadora y reguladora del Estado califal (cfr. Vallejo, 1995:69). No estamos en condiciones de evaluar por el momento los ritmos y las fases concretas de este proceso, pero sí el resultado final del mismo, que no es otro que la conformación de un denso tejido urbano articulado en el territorio y dotado de infraestructuras que fueron capaces de garantizar la vida urbana durante los momentos de máximo auge de la capital cordobesa (cfr. Murillo-Fuertes-Luna, 1999).

Creemos que la lectura histórica que podemos obtener de la dinámica general observada en nuestra excavación es suficientemente reveladora en este sentido. Sobre terrenos no urbanizados en los que primero se extendía una necrópolis y después huertas, se construye, en los años centrales del s. X, una suntuosa residencia que, tras los datos obtenidos en esta nueva fase de intervención, podríamos, tal vez, identificar con lo que las fuentes denominan como una almunia.

A falta de un análisis en profundidad de los resultados de la intervención arqueológica efectuada en el Vial Norte del Plan Parcial RENFE, podemos adelantar algunas consideraciones relativas al gran edificio califal excavado en el Corte 97/4 de la Primera Fase de la I.A.U. y en los Cortes C98-1 y C92-2 de la Segunda. Esta edificación se nos presenta exenta y delimitada con total claridad por calles (o espacios no edificados). Los límites del edificio, vendrían definidos por los Muros U.E. 903 al Este, U.E. 58 al Sur, y U.E. 727 al Oeste, en tanto que al Norte lo estaría por un muro paralelo al U.E. 671 y que conformaría la crujía de cierre septentrional de todo el conjunto.

Las estructuras murarias del edificio califal presentan una notable homogeneidad, así como una estricta alineación, plasmada en la apertura de cimentaciones corridas con independencia de que en todo su trazado tuvieran continuidad en alzado. Se trata de cimentaciones de sillares irregularmente escuadrados, de altura oscilante entre los 25-35 cm. y siem-



FIG. 5. Planta general de cimentaciones y zanjas de saqueo del gran edificio califal.

pre aparejados a tizón. Se encajan ajustadamente en las fosas de cimentación excavadas previamente en el firme, a veces con argamasa, la mayoría de ellas en seco. Se conservan alzados de 1, 2 e incluso 3 hiladas, pero todas ellas cimentación no vista: por debajo de los desaparecidos niveles de suelo.

Respecto a la cronología de edificación, ha resultado fundamental la excavación de las pocas fosas de cimentación que aportaban materiales; en particular la U.E. 20 (cimentación del muro de carga 17), así como de los horizontes de construcción localizados en el Patio A (UU.EE. 261, 258, 27, 25 y 16). En tales contextos aparecen candiles vidriados de piqueta larga, atafores tipo 0 vidriados y algunos escasos fragmentos decorados en verde y manganeso, lo que proporciona un terminus post quem de mediados del s. X d.C. (época de 'Abd al-Rahman III, momento en que se fecha el inicio de las producciones en verde y manganeso de los talleres de Madinat al-Zahra). Mayor precisión podría aportar el

empleo de aparejo a soga y dos tizones, técnica edilicia que está presente en el muro de aterrazamiento U.E. 315 (pertenciente al diseño original del edificio) así como en algunas pequeñas refecciones que se efectúan en el edificio durante su ocupación. De aceptarse este criterio edilicio, podríamos considerar como terminus ante quem el califato de Al-Hakam II, momento en que se generaliza dicho aparejo (cfr. Hernández, 1975). El gran edificio se construiría, pues, muy probablemente durante el tercer cuarto del s. X d.C. La configuración del mismo, con numerosos patios y salones, pero con ausencia de estructuras basilicales, descarta, en principio, una funcionalidad de carácter público u oficial. Estaríamos, por lo tanto, ante la lujosa residencia de un importante personaje de la primera época califal.

El conjunto del edificio muestra una planta de tendencia cuadrangular, con orientación prácticamente cardinal y "achaflanada" en su lado oriental como consecuencia de la

adaptación de su fachada al camino preexistente, coincidente con el actual trazado de la Avenida del Gran Capitán. Sus dimensiones máximas son c. 62 m. en sentido N-S y c. 80 m. en sentido E-W, con una superficie ocupada de c. 4.400 m².

La edificación se dispone en dos claros niveles con sensibles diferencias de cotas entre uno y otro (perceptible, por ejemplo, en la cota del fondo de la gran alberca septentrional en relación con el de las albercas UU.EE. 323 y 278, o con el andén U.E. 13), y con funcionalidades igualmente definidas.

Ambas terrazas, septentrional y meridional, están separadas por el Muro U.E. 315, que actúa como muro de aterramiento y como límite meridional de una crujía que funciona como charnela entre dos ámbitos funcionalmente diferentes: el estrictamente residencial al Sur y el de servicio al Norte.

En efecto, en el centro de esta crujía se dispone, con una clara concepción de axialidad y jerarquización dentro de todo el complejo arquitectónico, el Espacio Z, indudablemente el salón principal de la almunia, situado en el lado Norte del gran patio central (Espacio A) sobrelevado en relación con él y precedido por un vestíbulo porticado (Espacio BK) y por una alberca adosada al lado Norte del andén del Patio A.

A los lados de este vestíbulo se abren sendos pasillos (Espacios BJ y BL/BM) que comunican con las alas occidental y oriental de la almunia, flanqueado a ambos lados por una serie de Espacios (H, I, N, Ñ, R, S, Y, AM, AN y AC) a los que darían acceso. De ellos, es posible que los Espacios Y y AC estuvieran de algún modo vinculados con el salón principal Z. Este corredor desembocaba a Poniente en el Espacio E, con toda probabilidad descubierto y configurado como un elemento de comunicación Norte-Sur entre ambas terrazas. En el Muro U.E. 727, y coincidiendo con la embocadura del corredor BJ, es muy probable que se abriera una puerta de servicio o “trasera”.

Hacia Levante, y en el mismo eje, el corredor BL presenta una mayor complejidad, derivada de su conexión con la zona principal de acceso a la almunia desde el camino que la comunicaba con la Madina. Así, el corredor desemboca en el Espacio BM, que no sería sino un ensanchamiento del mismo. En el ángulo NE del mismo se abriría una comunicación con el Espacio AS/AV, desde el que se accedería, con gran verosimilitud, al Espacio AZ, definido como un gran zaguán y elemento de distribución, siempre con el característico eje acodado, desde el exterior hacia los diferentes sectores funcionales de la almunia.

Al Norte, daría paso al Espacio AT, desde el que se accedería al Espacio C, gran patio de servicio rodeado por diversas dependencias articuladas en sendas crujías (Norte y Sur), con la alberca y el pozo-aljibe en el centro.

Mediante un eje igualmente acodado, se accedería desde el lado Sur de este “zaguan” (Espacio AZ), y a través de los Espacios BC, AW y AX, al Espacio AY, otro corredor con orientación N-S a ambos lados del cual se disponen los Espacios AN, AÑ, AO, B, BG, BF, BE y BD (si bien es probable que estos cuatro últimos abrieran más bien al Espacio BH, que cabría interpretar como jardín o pequeño huerto). En el fondo de este corredor, y a través del Patio B y del pasillo AI, se accedería al ángulo SE del Patio A, auténtico “corazón” y principal elemento articulador de la almunia.

Este Patio A se encuentra delimitado por cuatro crujías: la septentrional, donde se ubica una alberca ante el andén y el vestíbulo porticado (BK) que daría acceso al Salón Z; la meridional, con los Espacios BN y BÑ, la oriental, con los Espacios AD, AE, AF, AG y AH, y la occidental, con los Espacios S, T, U y V. Desde el ángulo NW del Patio A, y a través del Espacio T, se efectuaría el acceso al Patio D, que con las Estancias O, J, K, L, P, V y U que lo rodean constituye el núcleo más privado y menos accesible del conjunto.

En conjunto, cabría diferenciar cuatro grandes sectores dentro de la almunia. Uno primero de representación, definido por el Salón Z y el Patio A, en el que confluyen cuatro ejes de circulación interior: dos estrictamente de servicio (a través de los Espacios E-BJ y BL-BM-AS-AV), un tercero de acceso para “invitados” (a través de los Espacios AI, B, AY, AK, AV, BC y AZ) y otro estrictamente privado de comunicación con el Patio D. El segundo ámbito es el estrictamente doméstico, definido por el cuadrante Suroccidental de la almunia y articulado por el Patio D. El tercero, focalizado en torno al Patio C (posiblemente ajardinado) y a la gran alberca septentrional, se configuraría como un sector de servicio y recreo. Por último, el cuadrante Suroriental es el de una funcionalidad más compleja y, posiblemente, diversificada, con espacios destinados al acceso principal al área de “representación” junto a otros cuya interpretación por el momento es imposible de determinar.

Esta edificación se articularía como la parte residencial y de servicio de una propiedad más amplia que incluía una zona con huertas y jardines situada en sus alrededores, muy probablemente al Norte y Oeste. Si en el Informe de la Primera Fase apuntábamos la posible relación con esta almunia de la serie de estructuras documentadas inmediatamente al Sur, dentro del ámbito afectado por el soterramiento de la R.A.F., tras los resultados obtenidos en el Corte por nosotros excavado junto al hastiar Sur del soterramiento podemos rechazar dicha relación, dado que, en un claro contexto de arrabal en el que se detectan varias fases de ocupación desde la época califal hasta la almohade nos encontramos con estructuras murarias que presentan unas características edilicias similares a las documentadas en 1990.

La orientación de este conjunto, prácticamente Norte-Sur, constituye una característica notable, por cuanto difiere claramente de la de las calles y casas documentadas en el arrabal que poco después se conformará en su entorno inmediato, y que es NW-SE o SE-NW. Aunque aún no contemos con argumentos concluyentes, es factible interpretar esta anomalía en relación con la configuración de la red de caminos, condicionante de primer orden a la hora de estructurarse los arrabales (cfr. de nuevo la visión global expuesta en Murillo-Fuertes-Luna, 1999). Y en este sentido, es clara la relación de nuestra edificación con un viejo camino que ya desde época romana debía abandonar la ciudad a través de una puerta abierta entre la Puerta de Osario y el ángulo Noroccidental de la muralla, a la altura de la intersección de la acera derecha del Paseo del Gran Capitán con la misma. Ello explicaría tanto la concentración de tumbas romanas a lo largo del eje del segundo tramo de Gran Capitán, como el que el propio eje del palatium de Cercadilla se oriente con dicha puerta, donde por otro lado desemboca uno de los cardines de la

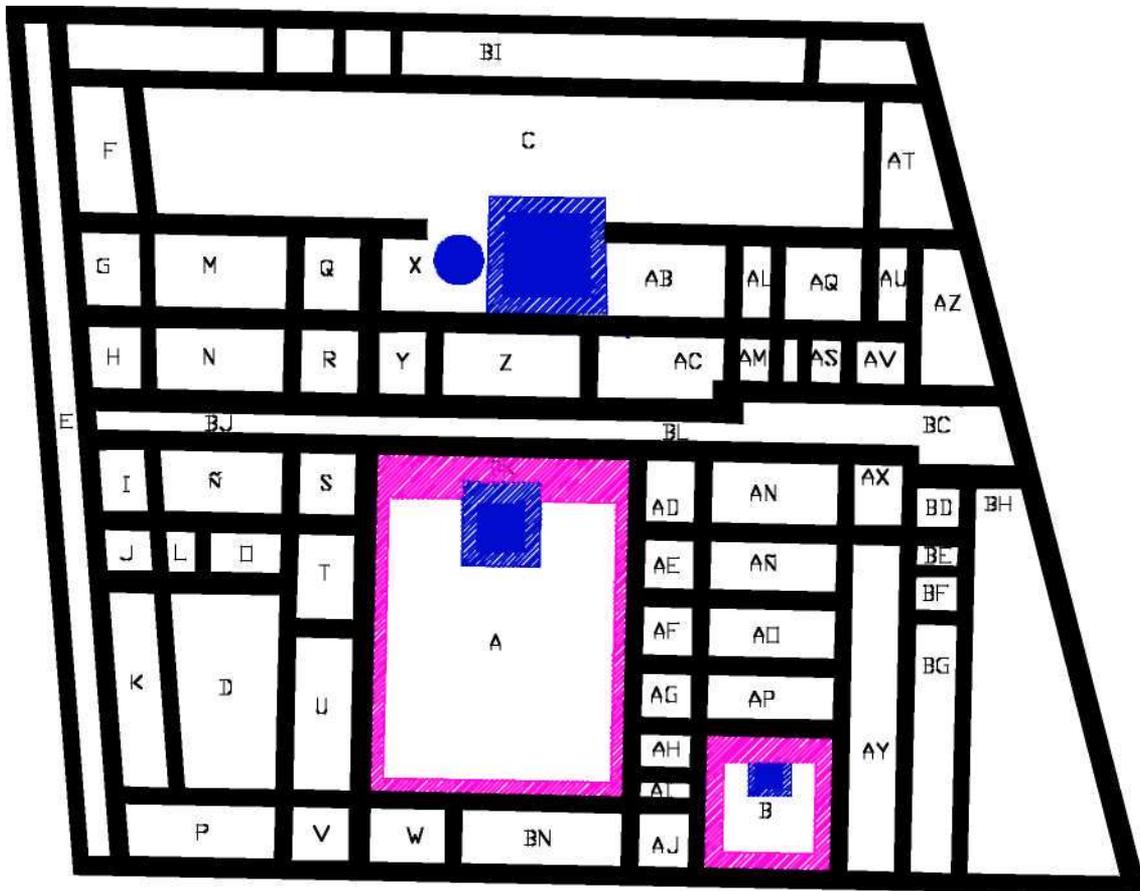


FIG. 6. Propuesta de restitución en planta del edificio califal.

ciudad (investigaciones en curso por parte de R. Hidalgo, J. F. Murillo y A. Ventura), como la propia ubicación de una edificación de la entidad de la que aquí nos ocupa.

Volviendo a esta última, sólo nos queda destacar la originalidad de su estructuración en planta, que aunque surgida de las invariantes que caracterizan la arquitectura del Islam, muestra un grado de elaboración en cuanto a su diseño y edificación, así como junto a la obvia cuestión de escala, que la apartan de la simple arquitectura doméstica para mostrarnos de un modo paradigmático lo que fue una de las grandes residencias periurbanas de las élites cordobesas de época califal.

A este respecto, las fuentes son suficientemente explícitas, estableciendo las características, con su diferente terminología, de estas residencias, muchas de las cuales, pertenecientes a los más altos dignatarios de la Corte y a miembros de la propia familia omeya, se situaban precisamente al Norte de la Madina, y muy especialmente junto a al-Rusafa y en sus "proximidades" (debiendo entender este término en función de su relación con los caminos de acceso a la misma).

Este singular edificio que venimos tratando se ubicaría entre los arrabales de Cercadilla y el de la Bab al-Yahud, y a poco más de 500 m. de la muralla septentrional de la Madina. La proximidad de zonas urbanizadas se advierte ya en el hecho de que la casa de arrabal excavada en nuestro Corte 1, así como varias de las excavadas al Este de ese mismo Corte en esta Segunda Fase, se superpongan a un muladar datado en las primeras décadas de la segunda mitad del s. X. Conse-

cuentemente, será en el tercer cuarto de este mismo siglo cuando se densifique la urbanización del terreno situado entre el cauce del Arroyo del Moro, límite del rabad al-Raqqaquin, y el rabad Bab al-Yahud. El propio hecho de que la casa del Corte 1 se construya sobre un muladar y sobre una pequeña vaguada (que obliga a disponer una potentísima cimentación en algunos de los muros maestros), creemos ilustra suficientemente la demanda de suelo sobre el que edificar a la que asistimos en estos momentos de plena época califal.

El conjunto de revueltas y conflictos civiles que conocemos bajo el apelativo de fitna se encargó de truncar este proceso histórico que había convertido a Qurtuba en la principal metrópoli del Mediterráneo occidental. Sin embargo, y aunque supuso el virtual abandono, tras su saqueo por las tropas beréberes, del cinturón de arrabales septentrionales y occidentales, no por ello se produjo el total abandono de estos sectores periurbanos, en los que se detectan ocupaciones más o menos puntuales desde probablemente el tránsito del s. XI al XII y una cierta reactivación edilicia para época almohade, cuando existe una referencia a un pequeño barrio situado en torno a la mezquita de Kawtar (cfr. Zanón, 1989:35), frente a la Bab al-Yahud, extendiéndose por los terrenos comprendidos entre Ronda de los Tejares y la Avenida de América. Del mismo modo se comprueba una ocupación doméstica de igual cronología en las proximidades de la Puerta de Almodóvar, en excavaciones efectuadas en el Paso de la Victoria (cfr. Murillo et alii, 1999) y en la Avenida del Aeropuerto (I.A.U. realizada

en 1994 por Dña. Laura Aparicio), así como entre Cercadilla y la antigua Estación de RENFE. Sin duda con esta revitalización de la ciudad, bien definida a través de las recientes excavaciones en Orive (cfr. Murillo et alii, 1995) debemos relacionar la

reocupación de varios sectores del arrabal califal que documentamos en nuestra excavación, con unas características en las que aún es preciso profundizar pero que no dudamos arrojará en breve nueva luz sobre la Qurtuba del s. XII.

Bibliografía

- AA.VV. (1991): Arqueología urbana. Catálogo de la exposición, Córdoba.
- ARJONA, A. (1993): «Aproximación al urbanismo de la Córdoba musulmana a la luz de las recientes excavaciones arqueológicas», BRAC 125, pp. 85-98.
- ETTINGHAUSEN, R.; GRABAR, O. (1987): Arte y arquitectura del Islam. 650-1250, Madrid.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1959): «El sarcófago romano de Córdoba», A.Esp.A. 32, pp. 3-37.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1963): «Sarcófago cristiano hallado en Córdoba en 1962», A.Esp.A. 36, pp. 170-177.
- GOLVIN, L. (1957): Le Maghrib central à l'époque des Zirides, Paris.
- GRABAR, O. (1973): La formación del arte islámico, Madrid.
- GRABAR, O. (1978): La Alhambra: iconografía, formas y valores, Madrid.
- IBAÑEZ, A. (1986): «Informe sobre fin de excavación arqueológica de urgencia en Ronda de Tejares núm. 6», AAA '86/III, pp. 215-217.
- MELCHOR, E. (1995): Vías romanas de la provincia de Córdoba, Córdoba.
- MORENO, M. et alii (1996): «Nuevos datos sobre el abastecimiento de agua a la Córdoba romana e islámica», Arte y Arqueología, 4, pp. 13-23.
- MURILLO, J.F.; CARRILLO, J.R.; RUIZ, D. (1997 e.p.): «Intervención Arqueológica en el Paseo de la Victoria (Campaña 1993)», A.A.A., '94, e.p.
- MURILLO, J.F. et alii (1995): «Intervención arqueológica en el Palacio de Orive», A.A.A. '92, Vol. III, pp. 175-187.
- MURILLO, J.F. et alii (1997): «Córdoba: 300-1236 d.C. Un milenio de transformaciones urbanas», Papers of the Medieval Europe Brugge 1997 Conference, Zellik, Vol. 1, pp. 47-60.
- MURILLO, J.F. et alii (1998): Informe de la I.A.U. en el Vial Norte del Plan Parcial RENFE, Informe Administrativo, Marzo de 1998.
- RUIZ, E. (1996): «Conjunto funerario de La Constancia (necrópolis septentrional)», en: D. Vaquerizo (ed.) Córdoba en tiempos de Séneca, pp. 182-185.
- TORRES BALBAS, L. (1957): «Cementerios hispanomusulmanes», Al-Andalus XXII, pp. 131-191.
- VALLEJO, A. (1995): «El proyecto urbanístico del Estado califal: Madinat al-Zahra», en: R. López Guzmán (coord.), La arquitectura del Islam occidental, Barcelona.
- VAQUERIZO, D. (1996): «Hipogeo monumental con recinto funerario (necrópolis septentrional)», en: D. Vaquerizo (ed.) Córdoba en tiempos de Séneca, pp. 194-199.
- VENTURA, A. (1993): «Susum ad montes Societatis Sisaponensis. Nueva inscripción tardorrepública de Corduba», AAC 4, pp. 49-61.
- VENTURA, A. (1993b): El abastecimiento de agua a la Córdoba romana. I. El acueducto de Valdepuentes, Córdoba.
- ZANÓN, J. (1989): Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes, Madrid.